

“Violencia de pareja en las redes sociales y consumo de alcohol en adolescentes”

“Dating violence in social networks and alcohol consumption in adolescents”

Autores: Jesica Guadalupe Ahumada-Cortez¹, Jesús Alonso Bacasegua-Valenzuela², Mario Enrique Gámez-Medina³, Carolina Valdez-Montero⁴

Universidad Autónoma de Sinaloa, México

CDID “Centro de Documentación, Investigación y Difusión de Psicología Científica”⁵

Recibido: 25/05/2020

Aceptado: 12/09/2020

Resumen

El objetivo del presente estudio consistió en determinar el efecto de la violencia de pareja en las redes sociales en el consumo de alcohol en adolescentes de preparatoria. La muestra estuvo conformada por 242 adolescentes de preparatoria, a quienes se les aplicó la escala de violencia de pareja de las redes sociales en adolescentes, y el cuestionario de identificación de desórdenes por uso de alcohol (AUDIT). En los resultados se encontró que existe relación entre la violencia de pareja en las redes sociales y el mayor índice de consumo de alcohol en los adolescentes de la preparatoria, además que el sexo masculino es quién ejerce mayor violencia. De acuerdo al objetivo del estudio se encontró que la variable que mejor explica el consumo de alcohol en los adolescentes es la subescala de violencia con una $R^2=30\%$.

Palabras clave: Violencia de pareja, red social, consumo de alcohol, adolescentes

Abstract

The objective of this study is to determine the effect of intimate partner violence on social networks in alcohol consumption in high school adolescents. The sample was made up of 242 high school adolescents, to whom the scale of intimate partner violence on social networks in adolescents, and the alcohol use disorders identification questionnaire (AUDIT) were applied.

¹ Profesora de la Universidad Autónoma de Sinaloa, Facultad de Enfermería Mochis, México.

² Licenciado de la Universidad Autónoma de Sinaloa, Facultad de Enfermería Mochis, México

³ Correspondencia remitir a: Profesor de la Universidad Autónoma de Sinaloa, Facultad de Enfermería Mochis, México. mario.gamez@uas.edu.mx

⁴ Profesora de la Universidad Autónoma de Sinaloa, Facultad de Enfermería Mochis, México.

⁵ Correspondencia remitir a: revistacientificaureka@gmail.com o norma@tigo.com.py “Centro de Documentación, Investigación y Difusión de Psicología Científica”, de Asunción-Paraguay.

The results find that there is a relationship between intimate partner violence on social networks and the mayor's rate of alcohol consumption in high school adolescents, in addition to the fact that the male sex is the one who exercises the most violence. According to the objective of the study, it was found that the variable that best explains alcohol consumption in adolescents is the violence subscale with an $R^2 = 30\%$.

Keywords: Dating violence, social network, alcohol consumption, adolescents

INTRODUCCIÓN

El consumo del alcohol tiene una elevada prevalencia (5.9 %) en el total de todas las defunciones en el mundo; este ha sido considerado como uno de los principales factores de riesgo de salud entre los individuos que lo consumen, ya que ocupa el tercer lugar de la carga mundial de morbilidad, y causa 3.3 millones de muertes cada año de acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2014; Ruiz et al., 2014). El consumo y abuso del alcohol ha sido considerado como uno de los comportamientos de riesgo a la salud más preocupantes en la adolescencia (Pérez et al., 2016), ya que éste es un periodo de transición, en el cual el adolescente se siente miembro y participe de una “cultura de edad” caracterizada por sus propios comportamientos, valores, normas, espacios y modas, por lo que se considera que es en esta etapa en la que probablemente incide en el hábito social del consumo de alcohol (Villarreal et al., 2013).

En la actualidad, se estima que aproximadamente 4 millones de mexicanos beben grandes cantidades de alcohol una vez a la semana o con mayor frecuencia, tanto hombres como mujeres; el grupo de edad que muestra los niveles más altos de consumo es de 18 a 29 años (Peña-García & Ávila-Valdez, 2016). De igual manera, datos obtenidos por la Encuesta Nacional de Consumo de Drogas, Alcohol y Tabaco (ENCODAT) en 2017, refieren que el 39.8 % de la población adolescente ha consumido bebidas alcohólicas alguna vez en la vida, mientras que el 16.1% lo ha hecho en el último mes y el 28% en el último año, cifras que han aumentado considerablemente con respecto a la ENA del 2011 (ENCODAT, 2017).

El problema del consumo de alcohol, constituye un importante problema de salud pública, que tiene consecuencias adversas en algunos casos, ya sea en la salud individual, así como en la integración familiar, desarrollo y estabilidad social; su práctica ha sido relacionada frecuentemente con otras conductas de riesgo, como el empleo de violencia en las relaciones de pareja. En este sentido, algunas investigaciones llevadas a cabo, han relacionado que el consumo o abuso de alcohol incrementa la probabilidad, tanto en hombres como en mujeres adolescentes, de emplear diferentes tipos de agresión en sus relaciones de noviazgo. Su actuación como un detonante en el desencadenamiento de episodios violentos ha sido recogido en numerosos estudios (Eaton et al., 2007; Muñoz et al., 2010; Gamboa-Montejano & Gutiérrez-Sánchez, 2013; Rubio-Garay et al., 2015).

Datos proporcionados por la OMS (2016), refieren que el 35 % de las mujeres en el mundo han sufrido violencia por parte de su pareja, y dentro de los principales factores asociados a los casos de violencia infligida por la pareja registrados en el mundo, tienen relación con el uso nocivo del alcohol, de tal manera que quién ejerce algún tipo de violencia lo hace bajo los influjos de bebidas embriagantes, ocasionando daños que van desde emocionales, físicos e incluso sexuales (Rubio-Garay et al., 2015).

Se puede definir la violencia de pareja en la adolescencia como los comportamientos agresivos de tipo verbal, físico, psico-emocional, sexual o de género, que ocurre en una relación con el fin de lastimar o controlar a la pareja (Martínez et al., 2016). En el momento en que el maltrato físico se presenta, normalmente ya se ha establecido un patrón previo de abuso verbal, psicológico o incluso sexual, de manera que los comportamientos violentos inicialmente pueden pasar desapercibidos al ser actos sutiles que los adolescentes no perciben como violencia en la pareja (Muñiz et al., 2015; Martínez et al., 2016).

Problema

Actualmente, con el desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación, la violencia en el noviazgo también se desarrolla en las redes sociales virtuales e Internet (Muñiz et al., 2015).

Junto con este desarrollo también se digitaliza las situaciones violentas en la pareja, además que estas conductas intimidatorias o de control, pueden ser elementos presentes las 24 horas del día, ejercidas a través de un dispositivo móvil o computadora (Blanco, 2014).

En México, de acuerdo al Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2016) el 85.9 % de la población de 12 a 17 años acceden a internet y el 71.0 % de los que acceden lo hace para utilizar las diferentes redes sociales. Así mismo, el reporte indica que, en el total de la población usuaria, el 67.1 % tiene conexión móvil y el 32.9 % sólo conexión fija, lo que representa una población con amplia cobertura y acceso a internet (INEGI, 2016).

Se considera violencia de pareja a través de redes sociales virtuales a los comportamientos agresivos que se ejercen contra la pareja o expareja a través de internet, y que implican violencia (por ejemplo: amenazas, insultos, poner en ridículo públicamente a través de comentarios o imágenes en la red que pueden dañar a otra persona) y control (por ejemplo: control sobre el círculo de amistades o su pertenencia a un grupo virtual) (Muñoz et al., 2010).

Estado del conocimiento (antecedentes)

La violencia de pareja en las redes sociales en adolescentes, es un fenómeno que no se ha estudiado ampliamente en México, a pesar del actual crecimiento tecnológico y del gran auge por parte de los adolescentes en sus nuevas maneras de relacionarse. Son pocos los estudios que abordan este concepto, autores como Durán-Segura y Martínez-Pecino (2015), tocaron un poco el tema en su trabajo sobre ciberacoso a través de teléfonos móviles en las relaciones de noviazgo en jóvenes españoles, sin embargo, no existen cifras certeras en población mexicana de jóvenes que experimenten estas situaciones.

Las conductas violentas durante el noviazgo, a través de las redes sociales asociadas al consumo de alcohol en México no se han estudiado ampliamente, algunos artículos hacen referencia a estos aspectos de manera más individualizada, donde sólo abordan la violencia de pareja y el consumo de drogas (Yedra et al, 2013), o las implicaciones del uso de las redes sociales en el aumento de la violencia de pareja en los adolescentes (Blanco, 2014; Martín et al., 2016) pero sin considerar esta nueva tendencia de violencia en la actualidad a través de las redes sociales. Es importante conocer el impacto que tiene la violencia en el noviazgo, frente a una sociedad mexicana donde la tecnología cada vez forma mayor parte de la vida de muchos jóvenes, y que a través de este medio sea una nueva forma de agresión contra el bienestar físico, mental y social de los adolescentes que lo padecen.

El objetivo general del presente estudio consistió en determinar el efecto de la violencia de pareja en las redes sociales en el consumo de alcohol, objetivo específico: describir la relación entre la violencia de pareja en las redes sociales y el consumo de alcohol en los adolescentes. Bajo la hipótesis: Los adolescentes hombres ejercen mayor violencia de pareja en redes sociales que las mujeres.

MÉTODO

Participantes

Se realizó un estudio descriptivo correlacional de corte transversal. La población de estudio estuvo conformada por 242 adolescentes de una preparatoria pública del municipio de El Fuerte, Sinaloa, México, donde los principales criterios de inclusión fueron que el adolescente hubiera tenido o tuviera una relación de noviazgo durante el último año y el utilizar o haber utilizado alguna red social (Facebook, Instagram, Snapchat, entre otros) en el último año. La determinación del tamaño de muestra se estimó a través del programa Netquest, considerando una proporción (p), con un nivel de confianza del 95%, con límite de error de estimación de 0.05, para un enfoque conservador de 50%, el muestreo para la selección de los participantes fue aleatorizado.

Instrumentos

Para la recolección de datos, se utilizó la Escala de Violencia de Pareja en las Redes Sociales en Adolescentes (e-VPA) diseñada por el Grupo Lisis (2013), consta de 20 ítems (tipo Likert) que evalúan los comportamientos violentos contra la pareja y experiencias de victimización a través de las redes sociales. Se utilizan dos sub-escalas de diez ítems cada una: e-victimización y e-violencia. La escala de violencia recibida (e-victimización) está constituida por dos factores: e-victimización (ítems 7, 8, 9 y 10) y control recibido (control-r) (ítems 1, 2, 3, 4, 5 y 6). El factor violencia emitida (e-violencia) está constituida por dos factores: e-violencia: (incluye los ítems 7, 8, 9 y 10) y control emitido (control-e) (ítems 1, 2, 3, 4, 5 y 6), sus opciones de respuesta van de nunca a siempre. La consistencia interna de las subescalas fue de .87 para e-victimización y .86 para e-violencia. La fiabilidad de los factores que componen la subescala de e-victimización es de .85 y .83, respectivamente y la de los factores que componen la subescala de e-violencia es de .74 y .86 respectivamente.

El AUDIT, desarrollado por la OMS y adaptado en México por De-la-Fuente y Kershenovich (1992), identifica el tipo de consumo de alcohol y consta de 10 reactivos; las preguntas 1, 2 y 3 evalúan la frecuencia y cantidad de consumo de alcohol, clasificándolo como consumo sensato. Los reactivos 4, 5 y 6 evalúan la posibilidad que exista dependencia en el consumo de alcohol y los reactivos 7, 8, 9 y 10 refieren a un consumo dañino de alcohol. Tiene un valor mínimo de 0 y máximo de 40. Su coeficiente de Alpha de Cronbach es de .88. Además se les solicitó información sobre datos generales como: sexo, edad, grado escolar, prevalencias de consumo de alcohol (alguna vez en la vida, último año, último mes, consumo excesivo de alcohol, edad de inicio de consumo de alcohol y bebida de preferencia).

Procedimiento

La recolección de datos se llevó a cabo en las instalaciones de las preparatorias donde principalmente se cuidó la integridad del participantes y se respetaron sus derechos de acuerdo a lo estipulado en el Reglamento de la Ley General de Salud en Materia de Investigación para la Salud [SSA, 2014].

Se identificaron primeramente a los participantes a través de la selección aleatoria de los grupos considerados como los estratos, posteriormente se les invitó a ser parte de la investigación, los adolescentes que aceptaron participar se les hizo entrega del consentimiento y asentimiento informado. El día de la colecta de datos se hizo entrega de los instrumentos de medición y la cédula de datos personales.

Para el análisis de datos, se utilizó el paquete estadístico Statistical Package for the Social Sciences (SPSS), versión 22.0. Para este estudio se evaluaron la confiabilidad de los instrumentos a través del Coeficiente Alpha de Cronbach y se aplicó la prueba de normalidad para distribuciones de las variables Kolmogorov-Smirnov-Lilliefors y se determinó utilizar estadística no paramétrica.

Para dar respuesta a los objetivos de investigación se utilizó estadística descriptiva a través de medidas de tendencia central y de variabilidad como frecuencias, proporciones, desviación estándar, medias y medianas. La diferencia de medias a través de la prueba de U de Mann Whitney. Se calculó el coeficiente de correlación de Spearman en las variables objeto de interés de estudio, y para determinar el efecto se aplicó el Modelo de Regresión Lineal Múltiple por Consumo de Alcohol.

RESULTADOS

La población de estudio estuvo compuesta por 114 hombres (47.1%) y 118 mujeres (52.9%), con una media de edad de 16.95, $DE= 1.0$.

De acuerdo a las prevalencias de consumo de alcohol el 64.7% manifestó haberlo consumido durante los últimos 12 meses (Tabla 1). La cerveza fue la bebida de preferencia tanto para hombres como para mujeres (69.7%). La edad de inicio de consumo de mayor frecuencia fue a los 15 años (30.3%) para ambos sexos. Cabe mencionar que el 5.4% de los adolescentes refirieron una edad de inicio de consumo igual o menor a los 10 años.

Tabla 1
Prevalencias de Consumo de Alcohol

Prevalencia	%	IC 95 %	
		LI	LS
Alguna vez en la vida	68.2	0.62	0.74
En el último año	64.7	0.61	0.73
En el último mes	36.8	0.31	0.43
Consumo excesivo episódico	30.6	0.25	0.36

Nota: % = Proporción, IC = Intervalo de confianza, LI = Límite Inferior, LS = Límite Superior, $n=242$

Se encontraron diferencias significativas por sexo en la prevalencia de consumo de los últimos 12 meses ($X^2= 6.40$, $p= .013$), mostrando que el sexo masculino (75.4%) presenta mayor consumo de alcohol en comparación de las mujeres (60.2%); lo mismo sucede en las prevalencias en el último mes ($X^2= 16.20$, $p < .001$) los hombres con un 50% y el 25% en mujeres y en el consumo excesivo episódico ($X^2= 17.90$, $p < .001$) donde el 43.9% de los hombres consume y el 18.8% de las mujeres

Tabla 2
Comparación entre violencia de pareja en redes sociales y consumo de alcohol por sexo

	<i>n</i>	<i>M</i>	<i>Mdn</i>	<i>DE</i>	<i>U</i>	<i>Valor de p</i>
Control recibido						
Hombre	114	21.39	16.66	22.26	6638.5	.222
Mujer	128	16.92	11.11	18.05		
e- victimización						
Hombre	114	6.57	.00	15.53	6676.5	.123
Mujer	128	3.71	.00	11.39		
Control emitido						
Hombre	114	26.75	16.66	27.79	6527.0	.153
Mujer	128	18.96	16.66	18.58		
e- violencia						
Hombre	114	6.87	.00	14.84	5919.5	.001
Mujer	128	1.23	.00	4.44		
Consumo de alcohol						
Hombre	86	9.37	7.00	8.64	2110.5	.001
Mujer	77	4.34	2.00	4.60		

Nota: e-VPA, *M*= Media, *Mdn*=Mediana, *DE*= Desviación estándar, *U*= *U* de Mann-Whitney
 $n=242$

De acuerdo a los resultados de puntajes del AUDIT se obtuvo una media de 6.99 ($DE=7.45$) y de acuerdo a su clasificación se encontró que el 50.3 % de los adolescentes presentan un consumo sensato, el 13.5 % un consumo dependiente y el 36.2 % un consumo dañino. En relación a las diferencias entre el consumo de alcohol y la emisión de violencia de pareja en las redes sociales por sexo se presentan en la tabla siguiente.

La Tabla 3 muestra los coeficientes de correlación de Spearman de violencia de pareja en las redes sociales por consumo de alcohol, donde las variables se relacionaron positivamente con la escala general de violencia, así como cada una de las sub-escalas (e-victimización, el control recibido, la e-violencia y el control emitido). Es importante destacar que existe un alto nivel de correlación entre el control emitido y el control recibido con la violencia, además se encontró una alta correlación entre el control emitido y el control recibido.

Tabla 3
Relación entre la violencia de pareja en las redes sociales y consumo de alcohol

Variable	1	2	3	4	5	6
1. AUDIT	1					
2. e-VPA	.340**	1				
3. e-victimización	.180*	.467**	1			
4. Control recibido	.245**	.908**	.404**	1		
5. e-violencia	.378**	.573**	.539**	.445**	1	
6. Control emitido	.301**	.916**	.301**	.726**	.515**	1

Nota: * $p < 0.05$, ** $p < 0.01$

$n=242$

Por otra parte, el Modelo de regresión lineal múltiple para las variables de violencia de pareja en redes sociales, por consumo de alcohol y sexo, mostró que la subescala de violencia emitida por el adolescente hacia su pareja y el sexo se mantienen significativamente con el modelo, explicando su asociación con el consumo de alcohol, con una varianza explicada del 30% ($p < .001$) (Tabla 4).

Tabla 4

Efecto de la violencia de pareja en las redes sociales y el sexo sobre el consumo de alcohol

Modelo inicial	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados	Valor de <i>p</i>
	β	EE	β	
(Constante)	9.731	1.727		.001
Victimización	.026	.047	.055	.584
1 Control Recibido	-.052	.042	-.145	.209
Violencia	.214	.057	.373	.001
Control Emitido	.061	.030	.207	.047
Sexo	-3.099	1.024	-.208	.003
$F_{(5, 162)} = 14.725, R^2 = 31\%, p = .001$				
Modelo backward				
(Constante)	10.293	1.652		.001
Violencia	.258	.039	.450	.001
Sexo	-3.147	1.023	-.213	.002
$F_{(2, 162)} = 34.566, R^2 = 30\%, p = .001$				

Nota: e-VPA, AUDIT

DISCUSIÓN

Los resultados de este estudio, en cuanto al consumo de alcohol se encontró que la edad media de inicio de consumo de alcohol ($M=14.82, DE=2.10$), estos resultados concuerdan con los reportes emitidos por la ENCODAT (2017), que menciona que los adolescentes en su mayoría inician su consumo a los 17 años o menos; y con los resultados mostrados por Caneto et al. (2015); González et al. (2015); Peña-García y Ávila-Valdez (2016), en estudios realizados en adolescentes. Por sexo se encontró que los hombres son quienes inician a menor edad ($M=14.41, DE=2.47$) en comparación con las mujeres ($M=15.28, DE=1.49$). Cuando el consumo inicia entre los 11 y los 17 años, ya no existen diferencias significativas por sexo, datos que concuerdan con el reporte de Castaño et al. (2014).

Es importante mencionar que la media del total de consumidores en este trabajo ($M=6.99, DE=7.45$), está muy por encima de la media nacional y estatal dadas a conocer en la ENCODAT del 2017 (siendo 5.5 y 4.9 respectivamente).

Esto representa un importante y alarmante problema de salud, que repercute en el bienestar físico, mental y social de los consumidores. Mientras que en la prevalencia de consumo de alcohol (alguna vez en la vida, en el último año y en el último mes), los resultados encontrados muestran similitudes con los datos reportados por López et al. (2016) y Villatoro et al. (2016) en investigaciones realizadas en población mexicana.

Otro punto importante en cuanto al consumo de alcohol por sexo, es que los hombres presentaron mayor consumo, en cada una de las prevalencias, especialmente en el consumo excesivo episódico, datos que concuerdan con algunos autores, quienes refieren que es el género masculino quienes presentan mayores tendencias en el consumo excesivo episódico, en comparación con las mujeres (Laghi et al., 2013; Markina & Kristjan, 2013).

En cuanto al tipo de bebida de mayor consumo por los adolescentes, los resultados mostraron que la cerveza sigue siendo la bebida de preferencia por ambos sexos; datos que coinciden con lo reportado a nivel nacional por la ENA en 2011 y el ENCODAT 2017, al igual que Barradas et al. (2016) y González et al. (2015). Haciendo ver que muchos de los jóvenes y adolescentes prefieren este tipo de bebidas, porque va más acorde con la ocasión y el sitio en el que usualmente la consumen, así como la accesibilidad al precio de venta y una mayor preferencia hacia el sabor y aroma que ésta ofrece (Fernández et al., 2017).

De acuerdo a los resultados de puntajes del AUDIT, poco más de la mitad de los consumidores presentaron consumo sensato de alcohol, seguido del consumo dañino y dependiente; situación similar a lo encontrado por Telumbre-Terrero y Sánchez-Jaimes (2015), en su estudio sobre consumo de alcohol en adolescentes del estado de Guerrero, México; pero, por otra parte, difiere con lo presentado por González et al. (2015), en un estudio realizado en adolescentes de secundaria, donde solo 1 % de la población presentó consumo perjudicial o dañino, 75 % consumo sensato y 23 % consumo dependiente. Sin embargo, algunos autores (Rodríguez et al., 2014), han mencionado que es en la etapa de la adolescencia donde el organismo sufre la mayor serie de cambios y es un preámbulo a la madurez, por lo que un consumo mínimo podría afectar en este proceso, lo que supone que en esta etapa de la vida el consumo “debería” ser nulo.

En relación al tipo de violencia por sexo, los resultados mostraron que tanto hombres como mujeres se han llegado a sentir víctimas y agresores en algún momento de su vida, en una relación de noviazgo, lo cual afecta las relaciones y a su vez cuestiona los roles tradicionales en los que se cataloga a los hombres como agresores y a las mujeres como víctimas (Flores et al., 2015; Benavides, 2016). Por otro lado, en relación al factor de violencia emitida, los hombres presentaron mayor tendencia a tener conductas violentas hacia su pareja a través de las redes sociales, datos que se han expuesto en diversos estudios, donde muestran que la mujer es la que sufre mayores episodios de violencia por parte de su pareja (Guedes et al., 2014) en una relación de noviazgo (García et al., 2013; Arostegi et al., 2016); Sin embargo difiere con lo reportado por Muñiz y Monreal (2017), donde muestra que las mujeres son las que emiten mayor violencia en sus relaciones de pareja a través de las redes sociales.

Por otra parte, la conducta violenta se ha visto influenciada por diversos factores, como el consumo de alcohol, que ha llevado a que diversos autores centren su trabajo de investigación en este aspecto (Saldivia & Vizcarra, 2012; Cuenca & Graña, 2016). En relación al factor violencia de pareja en redes sociales, relacionada con el consumo de alcohol, los resultados mostraron que existe una asociación significativa entre el empleo de violencia en las relaciones de pareja a través de las redes sociales con el consumo de alcohol, de manera que los adolescentes que presentan tendencias a emitir mayor violencia contra su pareja también presenta mayor consumo de alcohol, datos que concuerdan con Moñino et al. (2013), donde encontraron una mayor frecuencia de consumo de alcohol en aquellos estudiantes que presentaban conductas agresivas, en comparación con los que no presentaban.

De la misma forma se encontraron altas correlaciones entre el control emitido y el control recibido por los adolescentes, estos datos sugieren que existen parejas en donde ambos suelen ser controladores, estos datos pueden explicarse en la normalización de la conducta violenta en el noviazgo donde se mal entiende que si ejerce algún tipo de control es por amor, o es la forma “correcta de demostrar la preocupación por la pareja”, estos datos concuerdan con lo reportado por Blanco (2014) en población adolescente.

Es importante destacar que debido a la escasez de literatura referente a las variables abordadas, es complicado comparar los resultados obtenidos en este estudio, lo cual juega un papel fundamental para poder entender este fenómeno, esto en relación a que el mundo se encuentra en una revolución tecnológica donde los adolescentes y jóvenes utilizan las redes sociales para interactuar con sus semejantes. La red social, al ser una plataforma de fácil acceso y de pocas restricciones, incrementa la probabilidad de que los usuarios pueden adquirir perfiles falsos para chantajear o manipular a sus víctimas, en el caso específico de este estudio, serían sus parejas sentimentales, además que evidencia reciente ha demostrado la relación del uso de las redes sociales con el incremento del riesgo de iniciar, mantener o modificar los patrones de consumo de alcohol (Navarro-Oliva et al., 2016).

Conclusiones, sugerencias y limitaciones

De forma general se puede concluir que la violencia de pareja en las redes sociales esta presente en la población de estudio, que los hombres son los que mayormente ejercen violencia hacia sus parejas, además que el consumo de alcohol se relaciona positivamente con las subescalas de victimización, control recibido, violencia y control emitido.

Es importante resaltar que, de acuerdo a la OMS, la violencia es un grave problema de salud pública que es difícil de disminuir, esto por su característica polifacético, lo que complica su abordaje desde una sola solución. El uso de las redes sociales para ejercer violencia complica aún más esta conducta de riesgo en las relaciones de pareja, dado que se tiene una percepción errónea del concepto de amor, donde al paso del tiempo se confunde el amor con el control, disminuyendo la percepción de las conductas violentas por parte de su pareja y de ellas mismas hacia su pareja, normalizando estas expresiones de violencia tanto en la vida cotidiana como en las redes sociales (Flores & Browne, 2017; OMS, 2002).

En las limitaciones del estudio se encuentra que los resultados sólo son representativos de una preparatoria pública del municipio de El Fuerte, Sinaloa, México, además que en los criterios de inclusión no se especificó alguna red social electrónica, simplemente se les preguntó si habían utilizado alguna red social electrónica (Facebook, Instagram, entre otras) en el último año; sería importante que se tomara en cuenta para futuros estudios la pregunta ¿cuál es la red social que mayormente utiliza? para hacer una clasificación y comparación de la violencia ejercida por la pareja por red social electrónica. Otro elemento a considerar sería el preguntar sobre el consumo de alcohol al momento de emitir la violencia y el comparar la relación entre la violencia fuera y dentro de las redes sociales por parte de los adolescentes con el fin de correlacionar la incidencia de un mismo sujeto en ambos ámbitos. Es importante mencionar que al tratarse de un estudio transversal, resulta complicado inferir conclusiones certeras sobre la causalidad o factores que intervienen en el empleo de violencia de pareja a través de las redes sociales y el consumo de alcohol en los adolescentes, por lo que sería recomendable la implementación de otros tipos de estudios, como los longitudinales para identificar si estas variables realmente están vinculadas en tiempo y que no sea un tercer factor el que explique la asociación entre el consumo de alcohol y la violencia en redes sociales. Además se recomienda la implementación de intervenciones enfocadas a la prevención de la violencia de pareja en las redes sociales, así como del consumo de alcohol, e incluso del uso positivo de la tecnología.

DECLARACIÓN DE CONFLICTO DE INTERÉS

El autor declara no tener conflicto de interés con respecto a la publicación de este artículo.

REFERENCIAS

Arostegi, E., Laespada, M. T., & Iraurgi, I. (2016). Violencia en parejas adolescentes, contexto recreativo y consumo de alcohol: análisis de las representaciones ligadas al género. *Educación Social*. *Educación Social*, 63(1): 49-59.

- Barradas, M. E., Fernández, N., & Gutiérrez, L. (2016). Prevalencia de consumo de alcohol en estudiantes universitarios. *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 6(12).
- Benavides, J. (2016). Violencia en el Noviazgo: Diferencias de género. *Informes Psicológicos*, 16(2): 27-36.
- Blanco, M. A. (2014). Implicaciones del uso de las redes sociales en el aumento de la violencia de género en adolescentes. *Comunicación y medios*, 30: 124-141.
- Caneto, F., Vera, B., Pautassi, R. M., & Pilatti, A. (2015). Personalidad, edad de inicio y problemas por consumo de alcohol en estudiantes. *Quaderns de Psicologia*, 17(1): 19-35.
- Castaño, G. A., García, J. A., & Marzo, J. C. (2014). Factores predictores en la edad de inicio del consumo de alcohol. *Facultad Nacional de Salud Pública* 32(1): 78-88.
- CONADIC-SS, Consejo Nacional Contra las Adicciones-Secretaría de Salud (2011). Encuesta Nacional de Adicciones [ENA] 2012: Reporte de Alcohol. http://www.conadic.salud.gob.mx/pdfs/ENA_2011_ALCOHOL.pdf.
- Cuenca, M. L. & Graña, J. J. (2016). Factores de riesgo psicopatológicos para la agresión en la pareja en una muestra comunitaria. *Clínica y Salud*, 27(2): 57-63.
- De-la-Fuente, J. R. & Kershenobich, D. (1992). El alcoholismo como problema médico. *Revista Facultad de Medicina UNAM*, 35(2), 47-51.
- Durán-Segura, M. & Martínez-Pecino, R. (2015). Ciberacoso mediante teléfono móvil e Internet en las relaciones de noviazgo entre jóvenes. *Comunicar*, 22(44): 159-167.
- Eaton, D. K., Davis, K. S., Barrios, L., Brener, N. D., & Noonan, R. K. (2007). Associations of dating violence victimization with lifetime participation, co- occurrence, and early initiation of risk behaviors among U.S. high school students. *Journal of Interpersonal Violence*, 22(5): 585-602.
- Fernández, C., Yáñez, D., Santander, P., Cea, J., & Mery, R. (2017). Comportamiento del consumidor de cerveza artesanal. *Revista Global De Negocios*, 5(1): 17-23.
- Flores, M. L., Juárez, C., & Vidaña, D. C. (2015). Percepción de la violencia en el noviazgo entre universitarios: ¿control o amor?. *CUHSO. Cultura-Hombre-Sociedad*, 25(2): 47-61.

- Flores, P. & Browne, R. (2017). Jóvenes y patriarcado en la sociedad TIC: Una reflexión desde la violencia simbólica de género en redes sociales. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 15(1): 147-160.
- Gamboa-Montejano, C. & Gutiérrez-Sánchez, M. (2013). Análisis sobre las principales adicciones en México. <http://www.diputados.gob.mx/sedia/sia/spi/SAPI-ISS-36-13.pdf>.
- García, F., Fernández, A., Rodríguez, F. J., López, M. L., López, M. L., Mosteiro, M. P., & Luna, A. (2013). Violencia de género en estudiantes de enfermería durante sus relaciones de noviazgo. *Atención Primaria*, 45(6): 290-296.
- González, F., Cabrera, M., Pérez, C. J., & Amaro-Franco, M. L. (2015). El consumo de alcohol en adolescentes de una secundaria de ciudad Nezahualcóyotl frecuencia y características sociales. *Vertientes*, 18(1): 8-15.
- Grupo Lisis (2013). Violencia de pareja en las redes sociales en adolescentes (e-VPA). <https://www.uv.es/lisis/instrumentos13.html#eviolenia>.
- Guedes, A., García, C., & Bott, S. (2014). Violencia contra las mujeres en Latinoamérica y el Caribe. *Foreign Affairs Latinoamérica*, 14(1): 41-48.
- INEGI, Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2016). Usuarios de Tecnologías de Información. http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/aproposito/2016/internet2016_0.pdf
- Laghi, F., Lonigro, A., Baiocco, R., & Baumgartner, E. (2013). The role of parenting styles and alcohol expectancies in teen binge drinking: A preliminary investigation among Italian adolescents and their parents. *Drugs: Education, Prevention, and Policy*, 20(2): 131-139.
- López, M. A., Alonso, M. M., Méndez, M. D., & Armendáriz, N. A. (2016). Descripción del consumo de tabaco y alcohol en adolescentes de complementos urbanos del estado de Nuevo León, México. *Health and Addictions*, 16(2): 127-134.
- Markina, A. & Kask, K. (2013). The Effects of Family Factors on Alcohol Consumption in Three East-European Countries. *Journal of Contemporary Criminal Justice*, 29(1): 53-69.
- Martín, M. A., Pazos, G. M., Montilla, C. M., & Romero, O. C. (2016). Una modalidad actual de violencia de género en parejas de jóvenes: Las redes sociales. *Educación XXI*, 19(2): 405-429.

- Martínez, J. A., Gutiérrez, R., & Novoa, M. (2016). Relación entre la violencia en el noviazgo y observación de modelos parentales de maltrato. *Psychologia. Avances de la disciplina*, 10(1): 101-112.
- Moñino, M., Piñero, E., Arense, J., & Cerezo, F. (2013). Violencia escolar y consumo de alcohol y tabaco en estudiantes de Educación Secundaria. *European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education*, 3(2): 137-147.
- Muñiz, M., Cuesta, P., & Monreal, M. C. (2015). Violencia de pareja online y offline en la adolescencia: el rol de la soledad y del género. *Revista sobre la infancia y la adolescencia*, 9(1): 85-97.
- Muñiz, R. M., & Monreal, M. C. (2017). Violencia de pareja virtual y ajuste psicosocial en la adolescencia desde la perspectiva de género. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1), 115-124.
- Muñoz, M. J., Gámez, M., Graña, J.L., & Fernández, L. (2010). Violencia en el noviazgo y consumo de alcohol y drogas ilegales entre adolescentes y jóvenes españoles, *Adicciones*. 22(2): 125-134.
- OMS, Organización Mundial de la Salud (2002). Global status report on alcohol and health. Suiza. http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/67411/1/a77102_spa.pdf?ua=1
- OMS, Organización Mundial de la Salud (2014). Informe mundial sobre la violencia y la salud. Suiza, E. Le Mont-sur-Lausanne. http://www.who.int/substance_abuse/publications/global_alcohol_report/msbgsruprofiles.pdf.
- OMS, Organización Mundial de la Salud (2016). Violencia contra la mujer. <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs239/es/>
- Peña-García, G. M. & Ávila-Valdez, R. (2016). Pros, contras, resiliencia y motivaciones de consumo de alcohol y tabaco en jóvenes de preparatoria del sur de Sinaloa. *Conjeturas Sociológicas*, 11(4): 91-112.
- Pérez, E., Soler, Y. M., Pérez, R., & González, G. (2016). Factores de riesgo y consumo de alcohol en adolescentes. *Multimed*, 20(2): 308-321.
- Rodríguez, F. D., Sanchiz, M. L. & Bisquerra, R. (2014). Consumo de alcohol en la adolescencia. Consideraciones médicas y orientaciones educativas. *Salud Mental*, 37(3): 255-260.

- Rubio-Garay, F., Carrasco, M. A., Amor, P. J., & López-González, M. A. (2015). Factores asociados a la violencia en el noviazgo entre adolescentes: una revisión crítica. *Anuario de Psicología Jurídica*, 25(1): 47-56.
- Ruiz, M., Vicente, M. T., Torres, J. I. & López, Á. A. (2014). Consumo de alcohol y comportamientos violentos. Aspectos médico-legales: una revisión desde la jurisprudencia española. *Revista CES Derecho*, 5(2): 220-236.
- Telumbre-Terrero, J. Y., & Sánchez-Jaimes, B. E. (2015). Consumo de alcohol en adolescentes del estado de guerrero, México. *Health and Addictions*, 15(1), 79-86.
- Villarreal, M. E., Sánchez, J. C. & Musitu, G. (2013). Análisis psicosocial del consumo de alcohol en adolescentes mexicanos. *Universitas Psychologica*, 12(3): 857-873.
- Villatoro-Velázquez. J. A., Resendiz-Escobar, E., Mujica-Salazar, A., Bretón-Cirett, M., Cañas-Martínez, V., Soto-Hernández. I., ... Mendoza-Alvarado. L. (2017) *Encuesta Nacional de Consumo de Drogas, Alcohol y Tabaco [ENCODAT] 2016-2017: Reporte de Alcohol*. Ciudad de México, México: INPRFM.
- Villatoro, J. A., Mendoza, M. A., Moreno, M., Oliva, N., Fregoso, D., Bustos, M., & Medina, M. E. (2014). Tendencias del uso de drogas en la Ciudad de México: Encuesta de estudiantes, octubre 2012. *Salud Mental*, 37(5): 423-435.
- Yedra, L. R., González, M. P. & Zárata, L. O. (2013). Violencia en el noviazgo asociada al consumo de sustancias en estudiantes universitarios de una universidad portuguesa. *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 10.